

Relaciones Peligrosas

Politólogo David Scott Palmer conoce tan bien el Perú que trabajó al lado de Abimael Guzmán en la U. de Huamanga. Ahora le preocupan las FF.AA.



Scott Palmer afirma que las FFAA no sólo deben resguardar las fronteras, sino también a realizar obras comunitarias o socorrer en desastres naturales.

Entrevista JERONIMO PIMENTEL

ESCRIBO "Shining Path of Peru", es profesor de Ciencias Políticas en la Universidad de Boston, ha trabajado en el Departamento de Estado de EEUU, fue colega de Abimael Guzmán en la cátedra de la Universidad de Huamanga en 1962 (donde compartieron oficina durante año y medio -para Guzmán él representaba la vanguardia del imperialismo norteamericano-), donde también fue director del equipo de básquetbol. Los últimos años los ha dedicado ha estudiar los lazos entre EE.UU. y

los países latinoamericanos en el gobierno de Clinton para la ONG Diálogo Interamericano. Es especialista en analizar las relaciones entre civiles y militares en países en desarrollo. Con ustedes, David Scott Palmer.

-Usted presenció la génesis de la ideología senderista en 1962.

-Ahí empecé a conocer el fenómeno del radicalismo ideológico universitario en el Perú. Sendero tenía una conexión con el pueblo que comenzó en ese momento, pero que no se desarrolló hasta mucho más tarde.

-Estuvo en el Perú a inicios de los 80, cuando el grupo adquiere plena notoriedad. ¿Cree que las condiciones que permitieron que Sendero se desarrolle siguen existiendo actualmente?

-Muchas cosas han cambiado. Creo que en esta época lo más importante es que Sendero representa para la población una amenaza a su seguridad. Puede decirse que por la experiencia en los 80s y 90s, no hay forma de que a ellos nuevamente les atraiga entrar a las filas de Sendero o algo parecido.

-A pesar de las obvias diferencias entre ambas épocas, el desarrollo de Sendero se produce después de una dictadura militar de doce años. En este momento salimos de la dictadura fujimontesinista e iniciamos una democracia aún débil.

-Si hablamos de condiciones objetivas se puede hablar de aspectos que son similares entre el 2000 y 1980. Pero si miramos las condiciones subjetivas, es totalmente diferente. Sendero se explica no por las condiciones objetivas del momento, sino por la decisión estratégica de entrar en la guerra popular. Eso fue no en función de una coyuntura que objetivamente era muy favorable, por la situación del campo y la transición de gobiernos, sino por una decisión propia del voluntarismo de la ideología marxista. Esa fue una parte del genio perverso de Sendero para crear una situación que

después condujo a condiciones más favorables para su desarrollo. Ahora Sendero tiene cierto nivel de actividad en algunas partes del país, pero no tiene acogida, no tiene apoyo popular, no han trabajado como en los 60s y los 70s en el campo para que la gente se vaya adhiriendo, no tienen una escuela de táctica donde preparan los cuadros para mandarlos a sus comunidades.

-Varias incursiones de Sendero en poblados de San Martín o en los márgenes del río Ene han sido para enfatizar la necesidad de que los campesinos sigan cultivando coca.

-Es posible que se produzca una nueva mafia de narcotraficantes y que esta gente tenga su banda, sus adeptos, sus "militantes" ya en otro sentido. Es una posibilidad si no se puede ofrecer productos alternativos viables en el campo. Los "brotes de Sendero" se encuentran casi exclusivamente en zonas cocalleras. Creo que es una mutación de lo que era Sendero antes.

-Se tiene la idea de que en América Latina los militares están educados para "poner orden" cuando los civiles no pueden. ¿Qué función deben tener los militares en una democracia?



Abimael Guzmán y David Scott Palmer. Ambos fueron docentes de la Universidad de Huamanga en 1962.

-Creo que hay que distinguir entre países pequeños y grandes. Eliminar a los militares es factible en países pequeños del Caribe o América Central. En un país grande como el Perú es necesario mantener una fuerza militar para cumplir funciones muy concretas: no sólo la tradicional de seguridad nacional, de protección de fronteras, sino otras como la acción cívica para apoyar obras en zonas de difícil acceso, trabajar como apoyo y socorro en desastres naturales, etc.

Otro hecho histórico es que las FF.AA. son una organización de socialización, hay centenares de miles de peruanos de orígenes humildes que podrían aprender mucho a través del servicio militar. Se ha comprobado que mucha gente ha encontrado a través del servicio militar una oportunidad de mejorarse, hacerse alfabetos, tener un oficio para poder ganarse la vida y volver a sus comunidades y servir ahí. Creo que cosas como el problema de la droga es una función más policial.

-El punto es que existe un descrédito de las FF.AA.

-Es uno de los dos o tres legados más negativos de Fujimori, la capacidad de que un gobierno produzca el desmantelamiento de una Fuerza Armada en términos institucionales por el abuso del principio del control civil -que todos aplaudimos y que es un eje central de la democracia-. El gobierno de Fujimori empleaba ese principio para poner a la gente adpta a la corrupción y a ser manipulada, en vez de poner a los mejores determinados por órdenes de mérito y una serie de elementos objetivos de la propia institución. Eso ha sido una tragedia, y con eso también emplear los servicios de inteligencia nacional para intimidar a la oposición democrática. Esto es un abuso tremendo.

-El ministro Waisman está siendo cuestionado por supuestos grupos clandestinos dentro de las propias FF.AA. De la misma forma su escaso background en relación al tema militar ha generado suspicacias sobre su idoneidad en el cargo.

-Uno no puede esperar que las cosas se transformen de la noche a la mañana, esto se demora. Va a tomar 5 o 6 años reinstitucionalizar las FF.AA., más de lo que dure este gobierno inclusive. Quizás Waisman carece de legitimidad en ciertos círculos de las FF.AA.

-Usted ha comentado la sorpresa generada por el grado de corrupción de Fujimori-Montesinos. Pero ¿cuánta sorpresa tuvo la CIA con el destape de lo sucedido? ¿Es real la posibilidad de desclasificar y hacer público el file Montesinos?

-Casos como el de Montesinos han ocurrido en otros países de América Latina. Una entidad del gobierno establece una relación con un individuo en un puesto clave. Le pagan por información, por contactos. Lo que pasó con Montesinos es lo que pasó con Noriega o en países como Chile o Ecuador. No significa que este sea el eje de la política internacional, es uno de los mecanismos por los que la CIA encuentra fuentes de información y acceso a los gobiernos de turno. Creo que las revelaciones que quizás lleguemos a conocer en su tiempo no van a dar más de lo que ya sabemos. En términos generales ya sabemos la naturaleza de la relación. Mac Caffrey veía a Montesinos como un aliado muy importante en la campaña contra las drogas. Ahora sabemos que como Noriega él también usaba la otra mano para hacer su propio negocio.

-La CIA estaba enterada del doble juego.

-Ellos han dicho que la gente tiene que entender que ellos no tratan con santos. Entonces para poder entrar con ciertas áreas tienen que tratar con gente no muy deseable. Es su justificación, que yo veo sospechosa, pero es así como han trabajado durante muchos años.